

ESTUDIEMOS LA BIBLIA JUNTOS

**Una guía práctica para el estudio
bíblico en grupos pequeños**

Mientras lees, te invitamos a compartir tus ideas, citas o reflexiones en las redes sociales, usando

#EstudiemosLaBibliaJuntos

Certeza México

Estudiemos la Biblia juntos. Una guía práctica para el estudio bíblico en grupos pequeños.

Serie 28:20

1ª edición 2019

ISBN 978-607-96117-1-2

Certeza México es la casa editorial de Compañerismo Estudiantil A.C.

Más información: www.certeza.mx

Correo electrónico: editorial@certeza.mx

Compañerismo Estudiantil A. C.

Somos una comunidad de estudiantes y profesionistas cristianos de diferentes trasfondos, que tenemos la convicción de que la Biblia es la Palabra de Dios y estamos comprometidos a evangelizar a los universitarios, fortalecerlos en su fe, equiparlos para la obra y animarlos a salir al mundo para llevar el evangelio e influir en la sociedad como sal y luz. Somos miembros de la Comunidad Internacional de Estudiantes Evangélicos (CIEE), que tiene presencia en más de 160 países.

Más información: compa.org.mx

Correo electrónico: oficina@compa.mx

Diseño de portada: Diana León

Fotografía de portada: J. Quaynor en *Unsplash*

Edición y maquetación: Benjamín Hernández

Las citas bíblicas son tomadas de la Nueva Biblia Latinoamericana

Copyright © 2005 por The Lockman Foundation

Usadas con permiso. www.NuevaBiblia.com

Reservados todos los derechos. Ninguna porción de esta obra se puede reproducir, ni guardar en un sistema de almacenamiento de información, ni transmitir en ninguna forma por ningún medio (electrónico, mecánico, o mediante fotocopia, etc.) sin la autorización por escrito de Editorial Certeza México.

Impreso en México.

CONTENIDO

<i>Prólogo</i>	5
<i>Presentación de la serie</i>	7
1. Acerquémonos a la Biblia <i>Mario Martínez</i>	9
2. Comprendamos la Biblia <i>Karla Munguía</i>	13
3. Estudiemos la Biblia con el método inductivo <i>Ruth Valencia</i>	19
4. Estudiemos la Biblia con el método manuscrito <i>Jeanette Kennington</i>	27
5. Estudiemos la Biblia con el método sueco <i>César Sánchez</i>	37
6. Estudiemos la Biblia con métodos creativos <i>Samuel Rodríguez</i>	41
7. Estudiemos juntos: Cómo dirigir un estudio bíblico <i>Karla Munguía</i>	55
<i>Bibliografía y lecturas recomendadas</i>	65
<i>Acerca de los autores</i>	67

PRÓLOGO

¿Por qué la mayoría de los cristianos no estudia la Biblia? ¿Por qué nos es tan difícil el estudio de la Palabra de Dios?

La Biblia nos enseña que no se puede ser un discípulo de Jesucristo si uno no se nutre de la Palabra con regularidad. En una ocasión Jesús dijo:

“Si se mantienen fieles a mis enseñanzas, serán realmente mis discípulos; y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres”.

(Juan 8:31b-32, NVI).

Recuerdo que mi encuentro con la CIEE¹ fue en mi adolescencia. Al comenzar a asistir a las reuniones de estudio bíblico, lo que más llamó mi atención y cautivó mi corazón fue su persistencia en estudiar la Palabra.

Los grupos de la obra estudiantil siempre promueven que los estudiantes cultiven un compromiso con las Escrituras. Esto adquiere gran relevancia en un mundo donde la veracidad e inspiración de la Biblia son cada día más cuestionadas. No podemos perder de vista que el estudio bíblico es un trabajo disciplinado. No hay atajo para llegar a él. Es como todo lo que en la vida es realmente valioso: Requiere tiempo, esfuerzo, concentración y persistencia.

1 CIEE es la Comunidad Internacional de Estudiantes Evangélicos, también conocida como IFES, por sus siglas en inglés

Como cristianos nos enfrentamos a algunas interrogantes: ¿Cómo aprovechar al máximo el estudio de la Palabra? ¿De qué opciones podemos valernos para escudriñar el texto bíblico?

En este libro edificante y bien elaborado, sus autores se ocupan de estas y muchas otras preguntas relacionadas con la comprensión de la Biblia. Nos presentan la información en un formato accesible que es a la vez práctico y relevante, mostrándonos varias formas de acercarnos a la Escritura. Cada método de estudio se presenta de tal manera que todos pueden seguir los pasos sugeridos.

Confío en que el uso de este libro para leer y estudiar la Palabra de Dios te ayudará en tu acercamiento no solo a la Biblia, sino al Verbo hecho carne: Jesucristo.

Marina Medina Moreno

Coordinadora de la subregión *México, Centroamérica y Panamá*

Comunidad Internacional de Estudiantes Evangélicos

PRESENTACIÓN DE LA SERIE

El nombre de la *Serie 28:20* hace referencia a Mateo 28:20, que recoge las últimas palabras de Jesús en el texto conocido como la Gran Comisión:

Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.

Mateo 28:19-20, NVI (énfasis añadido)

Esta serie se concentra en el énfasis del versículo 20: enseñar a los discípulos a obedecer los mandamientos de Jesús. Es llamativo que la enseñanza no *solo* se trata de comprender y afirmar las verdades del evangelio, sino *también* de vivirlas. Por eso Jesús no solo les mandó que enseñaran, sino que enseñaran a obedecer.

Ese es el espíritu de la *Serie 28:20*. Cada título está diseñado para brindar herramientas que sirvan al creyente para llevar a cabo la misión que Jesús nos encomendó. Se provee una base bíblica, y se explican maneras concretas en que estos principios pueden ser llevados a la práctica. El propósito es que el lector no solo reciba pasivamente lo que se propone, sino que lo analice, lo practique y lo enseñe a otros.

Los autores que participan en los títulos de esta serie han trabajado en la obra estudiantil o en diversos ministerios, practicando y reflexionando bíblicamente acerca de los principios y propuestas que plantean.

Cada uno de ellos, con su amor por la Escritura, y su cosmovisión cristocéntrica, lleva al lector a meditar y prepararse para la misión. Más que simples herramientas, comparten el fruto de la reflexión y el trabajo de años.

Además, para animar a que el lector practique y enseñe a otros la Palabra de Dios, este libro ha sido enriquecido con materiales y ejemplos descargables. Los enlaces se encuentran en cada uno de los capítulos.

Es nuestro anhelo que este recurso sirva para animar a generaciones de discípulos de Jesús a ser fieles mensajeros del evangelio, tanto con sus palabras, como con sus acciones.

El equipo editorial

1. ACERQUÉMONOS A LA BIBLIA

Mario Martínez

Los cristianos evangélicos creemos que las palabras contenidas en los sesenta y seis libros de la Biblia constituyen la Palabra de Dios y que estos documentos compilados han sido el camino elegido por Él para revelarse a la humanidad. Basta echar un vistazo a algunas peculiaridades de la Biblia para darnos cuenta de su vital importancia:

- Es una biblioteca de libros: 39 en el Antiguo Testamento y 27 en el Nuevo Testamento.
- Contiene una amplia variedad de géneros literarios: cartas, narraciones, parábolas, canciones, profecías, instrucciones litúrgicas, proverbios, leyes, sermones y genealogías.
- Fue escrita y compilada durante un periodo de aproximadamente 1600 años por varias decenas de autores diferentes y de distintas condiciones sociales y geográficas.
- Presenta un sorprendente desarrollo de temas comunes y una unidad total.

Su mensaje central es impresionante: Dios está actuando con misericordia continua a través de la historia para anular los efectos del pecado humano y lograr una nueva relación con el hombre con el propósito de establecer una nueva creación¹.

¹ Definición tomada del curso *De creación a nueva creación*, Committee for External Studies, Moore Theological College. 2008.

Este mensaje central nos es más familiar cuando miramos la obra de Jesucristo, el Hijo de Dios quien caminó en la tierra hace dos milenios, y mediante su muerte trajo redención a la humanidad. En Jesús, Dios se ha revelado y cumplido las promesas dadas desde el comienzo de la historia. En Él descansa nuestra esperanza con respecto a los acontecimientos pasados, presentes y futuros. Esto es verdad a lo largo del Antiguo y del Nuevo Testamento. *“Ustedes examinan las Escrituras porque piensan tener en ellas la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio de Mí!”*, dijo Jesús a un grupo de judíos estudiosos de la ley de Moisés (Juan 5:39).

Si creemos en Cristo enfrentamos implicaciones sumamente importantes con relación a Su Palabra. John Stott afirmó: *“La autoridad de Cristo y la autoridad de Las Escrituras van de la mano”*. Sobre este tema, el Dr. Daniel Salinas comenta: *“La sumisión a las Escrituras es un distintivo inseparable de la sumisión del creyente a Jesús como Señor de la vida.”*³

Las palabras de Dios, en forma escrita, fueron dadas a la humanidad y han sido nuestra guía para conocerlo: Su carácter, su voluntad y sus propósitos. Al mismo tiempo, la Escritura nos ayuda a conocer nuestra realidad. La explicación y comprensión del funcionamiento del universo a través de la historia se encuentra también en sus páginas. La Biblia nos ayuda a darnos cuenta del mundo en que vivimos para poder responder a los desafíos que afectan a todas las áreas en que nos desarrollamos, partiendo de la relación personal con Dios, concepto que está presente desde las primeras páginas de la Escritura.

NUESTRA ACTITUD HACIA LA PALABRA

La Biblia es inspirada por Dios, enteramente confiable, revelada mediante el lenguaje humano a través de los diferentes escritores que la recibieron. Debido a esta elevada visión de la Palabra de Dios es comprensible que los cristianos de todas las épocas reconozcamos

2 Stott, John. *Estudiantes de la Palabra*, Certeza Unida, p. 18

3 Salinas, Daniel. *Nuestra fe*, Certeza México, p. 53

su autoridad y mensaje únicos. Esto ha llevado a los creyentes a apreciar la autenticidad de sus afirmaciones, dedicándose al estudio serio, buscando la aplicación de sus principios para la vida cotidiana, y reconociéndola como la autoridad suprema en todo asunto de fe y conducta. La Escritura debe estar por encima de nuestras tradiciones y filosofías.

Por lo tanto, la responsabilidad ante las Escrituras debe estar orientada a su reconocimiento como documento divino y humano, inspirado (2 Timoteo 3:16) y entregado a la humanidad en un lenguaje comprensible, que presenta un mensaje pertinente y relevante. La adoración a Dios, que incluye la obediencia, ha sido la respuesta de los cristianos a lo largo de los años para admitir esta inspiración divina. Por ello, nos acercamos a la Palabra con reverencia, humildad, adoración y expectativa para descubrir el mensaje que Dios tiene para nosotros en cada momento de la vida. Al hacerlo, hemos hallado la maravillosa respuesta reflejada en la multiforme gracia.

EL ESTUDIO DE LA PALABRA

También creemos que se espera de nosotros el uso responsable de las facultades dadas por Dios al crearnos a su imagen como seres humanos pensantes con la capacidad de indagar, investigar, mostrar curiosidad, asombrarnos, articular, responder e impactar. Al mismo tiempo, somos conscientes de la realidad del pecado y nuestra condición de seres caídos. Teniendo en cuenta estos dos aspectos (la imagen de Dios en nosotros y nuestra condición de pecado) reconocemos que podemos y debemos esforzarnos para que nuestra mente redimida funcione para los propósitos de Él.

Los esfuerzos humanos para comprender las Escrituras han llevado al uso de las herramientas que el Señor mismo ha dado. Si el lenguaje humano antiguo fue el medio para legarnos *el mensaje*, hoy podemos enfrentarnos a él con el desafío de analizarlo y descubrir lo que nos aguarda. Creemos que el Señor ha bendecido estos esfuerzos porque persiguen el conocerlo mejor y ayudar a otros a

conocerlo. Descansamos en la promesa del acompañamiento del Espíritu Santo para revelarnos la voluntad de Dios presentada en la Escritura. Debemos acercarnos al texto con responsabilidad, entusiasmo y dedicación esperando el bello fruto del descubrimiento de nuestro Señor.

El legado de los cristianos para responder a este desafío ha sido una serie de metodologías basadas en el razonamiento alrededor del texto bíblico. A través de los estudios hechos al lenguaje humano, podemos explorar con detalle cada palabra, frase, enunciado e idea para analizar, articular y encontrar una aplicación. El proceso es metódico y lógico, porque consiste en una serie de pasos a seguir, pero también es abierto porque en cada descubrimiento se pueden hacer adaptaciones al método de acuerdo con el mensaje de las Escrituras.

La experiencia lograda en los grupos de estudio bíblico de la Comunidad Internacional de Estudiantes Evangélicos ha llevado a desarrollar y perfeccionar algunos métodos que se han nutrido por el trabajo de distintas generaciones de estudiantes de la Biblia, quienes han contribuido con sus observaciones y aplicaciones y han respondido también a los diferentes contextos que se han presentado mientras lo hacen.

A continuación, los presentamos con gratitud y alegría esperando que sigan siendo útiles en el propósito de explorar la Biblia, la cual enseña, reprende, corrige e instruye en los caminos de Dios a todo el que desee acercarse a Él por medio de Su Palabra.

2. COMPRENDAMOS LA BIBLIA

Karla Munguía

Todo el tiempo interpretamos. La interpretación es parte esencial de las relaciones humanas. En todo momento interpretamos conversaciones, gestos, ambientes, etc. Cuando estudiamos la Biblia sucede lo mismo; entramos en una relación con el autor principal: Dios.

Por esta razón, surge la necesidad de interpretar sus palabras. La Biblia, al igual que otros textos, está escrita para ser entendida, pero ¿cómo podemos estar seguros de que estamos interpretando adecuadamente el texto bíblico?

¿Acaso no depende la interpretación de nuestra perspectiva o lectura personal? ¿No puede haber múltiples interpretaciones sobre un mismo pasaje? Sostenemos que no. Afirmamos que la Biblia es clara, y su mensaje ha de interpretarse cuidadosamente para comprenderlo, no para manipularlo. A continuación, desarrollaremos cuatro pautas básicas que se deben considerar al interpretar un texto bíblico:

A. EL MENSAJE CENTRAL DE LA BIBLIA

El mensaje central de la Biblia es Cristo. En Lucas 24:13-35 encontramos un episodio muy interesante que tuvo lugar en el día de la resurrección. Jesús se apareció a dos discípulos en el camino

a Emaús. Mientras ellos iban conversando, Jesús se les unió, y preguntó acerca de qué discutían. Estos discípulos estaban tristes y desilusionados por lo ocurrido hacía tres días. Ellos expresaron su decepción, pues abrigaban la esperanza de que Él traería redención a Israel. Y ahora les parecía que sus esperanzas habían sido frustradas. Enseguida, leemos la respuesta de Jesús:

Entonces Jesús les dijo: “¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera todas estas cosas y entrara en Su gloria?” Comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, les explicó lo referente a Él en todas las Escrituras. (Lucas 24:25-27)

La Biblia fue escrita por diversos autores en diferente tiempo, pero con un solo mensaje central, pues tiene un Autor Supremo que inspiró a los autores humanos para comunicar la revelación divina (2 Timoteo 3:14-16). Podemos observar que el texto bíblico se unifica en su totalidad, y a la vez, cada libro constituye una parte importante en el plan que Dios ha querido dar a conocer al ser humano.

Este plan se desarrolló a lo largo de la historia, desde el principio, y se cumplió en la vida y obra de Jesucristo. Para comprenderlo mejor se puede dividir en cuatro etapas:

1. La creación (Génesis 1-2)
2. La caída, propagación del pecado y la promesa (Génesis 3 - Malaquías)
3. La salvación de la humanidad y propagación del evangelio (Mateo - Apocalipsis 20)
4. La nueva creación (Apocalipsis 21-22)

Cada pasaje bíblico, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, nos dirige a Cristo. Como vemos en Lucas 24, Jesús dejó claro que todas las Escrituras se refieren a Él. No sólo lo dijo a los dos discípulos que iban camino a Emaús, sino a todos los discípulos que estaban reunidos en Jerusalén:

Después Jesús les dijo: “Esto es lo que Yo les decía cuando todavía estaba con ustedes: que era necesario que se cumpliera todo lo que sobre Mí está escrito en la ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos.” Entonces les abrió la mente para que comprendieran las Escrituras, y les dijo: “Así está escrito, que el Cristo padecerá y resucitará de entre los muertos al tercer día; y que en Su nombre se predicará el arrepentimiento para el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Ustedes son testigos de estas cosas. (Lucas 24:44-48)

Una de las tareas más importantes del estudiante de la Biblia es entender el mensaje central y situar el pasaje a estudiar en su contexto bíblico global. Es necesario preguntar: ¿Cómo puedo ver a Jesús en este pasaje?

Algunos pasajes presentan la naturaleza humana con tanta exactitud, que nos recuerdan cuán necesario fue que Jesús viniera a salvarnos. Otros textos exponen las promesas de Dios, las cuales se cumplieron con la venida de Cristo. También hay algunos que nos recuerdan que vivimos gracias a su obra salvadora, y debemos responder al llamado de seguirlo.

Vaughan Roberts lo expresa de esta manera: *“Es obvio que la Biblia abarca un gran panorama de estudio, pero trata un tema supremo que une todo: el de Jesucristo y la salvación que Dios ofrece por medio de él.”* Y subraya: *“Eso es verdad no sólo con respecto al Nuevo Testamento, sino también con el Antiguo”*.¹

En ninguna manera se debe pensar que un pasaje bíblico está aislado, todos están conectados al mensaje central.

B. EL AUTOR DEL LIBRO Y SU CONTEXTO

Como se mencionó antes, Dios usó a más de cuarenta autores para revelar sus palabras, por lo tanto, tenemos una gran diversidad de géneros literarios, expresiones, temas y figuras de lenguaje. Cada uno de los autores humanos expresa algo de sí mismo y de su época.

¹ Roberts, Vaughan. *El gran panorama divino*. Libros Gran Panorama, p. 17.